

**MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
EN LA INAUGURACION DE LA PLANTA REGIONAL
DE TRATAMIENTO EN GUAYAMA**

14 DE DICIEMBRE DE 1989

La inauguración de esta planta regional en el día de hoy reviste un significado muy especial. No sólo por el beneficio inmediato y real que va a brindar a nuestras familias de Guayama --y más tarde a las de Salinas y Arroyo--; no sólo por las puertas que abre al progreso comercial y económico de estos pueblos; sino también porque reitera el compromiso firme que tiene la Autoridad de Acueductos y Alcantarillados de salir adelante y de brindar al pueblo puertorriqueño sus mejores servicios.

Esta planta de tratamiento de aguas usadas, es el corazón de todo un sistema regional de más de \$64 millones que --una vez concluido el año entrante, servirá sobre sesenta y tres mil puertorriqueños de esta área sur.

Este proyecto elimina el problema de las descargas crudas al mar que teníamos en la ciudad de Guayama, y hace posible que las plantas del Coquí y de Salinas salgan de la Orden de la Corte Federal. Con la nueva planta ya son 34 las que se

han eliminado de la Orden de la Corte desde que comenzamos la rehabilitación en 1985.

Durante el presente año hemos puesto en operación once plantas totalmente nuevas en Cayey, Aibonito, Patillas, Lajas Sábana Grande, Guánica, las Marías, Aguas Buenas, Peñuelas, Toa Alta y Vega Alta. También se ha ampliado la capacidad de otras ocho plantas; y próximamente esperamos iniciar la operación de la planta de Maunabo.

El esfuerzo de la Autoridad de Acueductos y Alcantarillados para rehabilitar las instalaciones de tratamiento de aguas usadas es innegable y merece un reconocimiento --especialmente cuando recordamos el grave estado de ocho años de deterioro que tenían al comienzo de nuestra gestión.

Mas, sin embargo, hay otros esfuerzos de carácter administrativo y operacionales que la Autoridad de Acueductos ha emprendido para cumplir con su propósito de rehabilitación. La rehabilitación por los propios esfuerzos de la

Triple A es la alternativa que he respaldado y respaldo como la mejor opción, entre todas las existentes, para lograr un buen servicio de agua y alcantarillados para Puerto Rico.

Quiero destacar el empeño positivo de la Autoridad por revisar su programa de mejoras permanentes para asegurar el máximo rendimiento de cada dólar de inversión. En este esfuerzo, la Autoridad ha reducido la cantidad requerida para su Programa de Mejoras Permanentes de \$1.3 mil millones a \$1.1 mil millones. La cuidadosa reestructuración del plan de inversión tiene un impacto mínimo en la reprogramación de la obra de mejoras, que es sólo un 15%. El por ciento de la obra que restaría por hacer sería ejecutada durante los 24 meses después de concluir el plan original de cinco años. Quiero reiterar que la reducción en ningún momento supone el retiro de permisos de construcción, y que definitivamente no ocasionará crisis en la industria de la construcción.

Por otra parte, la Triple A ha comenzado a revisar la tecnología aplicada en el desarrollo de proyectos para abaratar los costos de estos.

Quiero señalar que, actualmente, la Autoridad de Acueductos y Alcantarillados opera bajo un plan de austeridad y ahorro. Y que ha comenzado a actuar sobre varios puntos de importancia para una mayor eficiencia administrativa y operacional. Estas medidas incluyen la reducción de sus gastos operacionales, la implantación de un plan de cobro agresivo para cuentas pendientes, la reestructuración de la estrategia de la negociación colectiva, y la restricción del reclutamiento de personal a lo indispensable. El objetivo de estos puntos es que la AAA alcance una posición financiera desde la cual pueda operar con eficiencia.

La Directora Interina, está elaborando un plan de reorganización para la Autoridad, que abarca todos los aspectos necesarios para una reestructuración de la Agencia que la haga más

eficiente. Me ha adelantado que el plan dará importancia a la creación de una oficina de auditoría interna; al desarrollo de un programa para el adiestramiento individualizado a todos los niveles, enmarcándolo en un plan de carrera para los empleados de Acueductos.

Parte esencial de este plan de reorganización será el desarrollo de una planificación estratégica con miras a las necesidades y retos del futuro. No sólo en términos del abasto de agua que se requerirá en las décadas futuras, sino también en cuanto al manejo de los recursos, las funciones de la Autoridad, la eliminación de lo obsoleto y la creación de nuevas avenidas para atender las necesidades cambiantes de nuestro pueblo.

Para superar los problemas administrativos y operacionales de la Triple AAA, continuaremos trabajando paralelamente en dos direcciones: la vía de la rehabilitación por la propia agencia y la vía de la privatización parcial o total de la agencia. Quede claro que la privatización en estos momentos

es sólo una posibilidad, pero continuaremos explorando esta opción hasta que estemos seguros de cuál es la mejor alternativa para resolver permanentemente los problemas críticos de Acueductos.

Siempre he dicho --y quiero repetirlo una vez más-- que nuestra primera opción para lograr un servicio de agua y alcantarillados de la más alta calidad es la rehabilitación de Acueductos por su propio esfuerzo.

En este empeño ha habido un logro esencial que ha hecho historia en la vida de la Agencia. Hace unos días el Consejo de Trabajadores --que agrupa a todos los sindicatos y uniones de la AAA-- tomó la iniciativa de presentar a la Directora Interina sus recomendaciones para contribuir a la rehabilitación de la Agencia.

Este diálogo franco y productivo, que ha surgido entre la administración y los empleados refleja un compromiso común sobre el cual deben fundamentarse todos los proyectos de mejoras en la AAA. Por esta razón los felicito y les invito a

perseverar en la unidad para hacer de Acueductos una agencia ejemplar de servicio al pueblo de Puerto Rico y facilitadora del crecimiento y progreso económico que hemos venido experimentando.

